

Situación del Crédito Hipotecario con motivo del triunfo de las izquierdas en España

Con intenciones buenas o malas, que no es del caso analizar, obtuvo Costa Rica un empréstito en España. Cuatro millones de pesos oro, contantes y sonantes, llegaron al país. Reforzó esa operación al Crédito Hipotecario y tuvimos entonces dinero en abundancia. Al que necesitaba cinco mil colones se le ofrecían diez mil. Y la propiedad que estaba valorada en veinte mil colones pudo responder, para los expertos del Crédito Hipotecario, hasta por cantidades dos o tres veces mayores.

Pero llegó la crisis. Se acabaron los millones traídos de España. Se depreció el valor de la propiedad. Los deudores no era posible que pagaran siquiera los intereses. Y ante la catástrofe económica se decretó la moratoria. Como lógica consecuencia los bonos y las cédulas del empréstito también se depreciaron y comenzó a concentrarse, en las pocas manos de unos cuantos especuladores, la propiedad de estas promesas de pago.

Agréguese a lo expuesto la baja del colón, y tendremos que si la deuda inicial al cuatro por uno fué de dieciséis millones de colones, actualmente ha crecido, sin tomar en cuenta acumulación de intereses, a casi veintiocho millones de nuestra moneda. En otros términos, se ha duplicado la obligación del Crédito Hipotecario con los cedulistas españoles y con los tenedores de bonos de nuestra propio país. Hace algún tiempo el Gobierno de Costa Rica propuso un arreglo que desecharon los plutócratas de España. Mas en reciente asamblea celebrada en Madrid empiezan los grandes especuladores a mantener, ante el peligro de perderlo todo, una actitud menos irreductible.

Siendo esta la situación han triunfado en España las izquierdas, precisamente cuando iban en camino para la Península Ibérica dos financistas de la escuela conservadora, con instrucciones de arreglar el conflicto. No sabemos cómo se les reciba. Pero sí estamos seguros de que para Costa Rica, para el Crédito Hipotecario, es de enorme trascendencia que estén gobernando en España hombres de avanzada que en ninguna forma darán su protección a plutócratas ni a especuladores, quienes amasan sus fortunas a la sombra de lo que vulgarmente se conoce con el nombre de altas combinaciones financieras.

El Partido Socialista Costarricense tiene razones para proclamar que este asunto podrá arreglarse satisfactoriamente, saliendo beneficiada nuestra pequeña patria, con el apoyo de los socialistas españoles. Da LIBERACION tan importante noticia para que socialistas y no socialistas se enteren de ella. Y para que el nuevo gobierno presidido por el licenciado Cortés tome nota del bien que puede hacer a su país si no sigue, como sus antecesores, por el camino trillado que suelen transitar, para obtener comisiones y granjerías, los agentes de banqueros y de agiotistas internacionales que sólo tratan de obtener pingües ganancias.

Para ser más exactos, excluyendo a los tenedores de bonos en el interior del país, esta es la suma que se debe sólo a los cedulistas españoles:

Dólares oro, por capital	3.253.100.00
» » » intereses	757.699.03
TOTAL EN DOLARES ORO . . .	4.010.799.03

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

Siguen los trabajos de la Carretera Panamericana

En ediciones anteriores de LIBERACION nos hemos referido al constante movimiento que de unos meses a la fecha están desplegando, y cada vez con mayor intensidad, ingenieros y funcionarios norteamericanos en el trazado de la Carretera Interamericana.

En las últimas semanas el señor George Curtis Peck, consejero económico de la oficina que aquí se ha establecido para preparar los planos y los planes de esa obra, ha venido haciendo una intensa campaña periodística en la que habla de las ventajas del turismo; de los miles de gentes que nos visitarán; de los hermosos paisajes costarricenses; y de los dólares relucientes que derramarán en nuestro país los entusiastas automovilistas que han de llegar a Costa Rica, desde el Canadá, atravesando medio continente.

Acaso sea preferible no basarse en la imaginación del señor Peck, sino en las estadísticas que él mismo proporciona. La carretera tendrá de Nuevo Laredo a la capital panameña una longitud de 3.200 millas. La mitad de ese millaje corresponde a México, que con sus propios fondos y sin compromisos con el imperialismo está ya terminando el tramo mexicano, porque a la economía de la nación azteca sí le conviene esa ruta internacional.

La otra mitad del millaje corresponde a la América Central, con un costo aproximado de 38.000.000 de dólares. Una cuarta parte de esa suma deberá erogarla Costa Rica. Es decir, casi 10.000.000 de dólares, que con el cambio actual equivalen a 70.000.000 de colones.

Ignoramos de dónde podrá sacar nuestra pequeña república semejante suma, que resulta fantástica para las posibilidades del país. Ya se dice, y así lo han publicado algunos periódicos, que existe el proyecto de que cada una de las repúblicas centroamericanas lance bonos que tomarán poderosas empresas automovilísticas y huleras de los Estados Unidos. En otras palabras, se pretende que contraigamos un nuevo empréstito para que el imperialismo anglosajón pueda transportar sus ejércitos, rápidamente, de la base naval del Golfo de Fonseca al Canal de Panamá.

Como ven los lectores, todo esto se presta a comentarios que tal vez resulten sangrientos. Países débiles, pobres, que ni siquiera tienen una red nacional de caminos para desarrollar su incipiente economía, van a financiar una obra gigantesca en beneficio de la poderosa nación anglosajona, cuyo capitalismo voraz no ha cesa-